



TRIBUNA SUPONEN UNA AYUDA INESTIMABLE EN EL MANEJO DE LAS CADA VEZ MÁS FRECUENTES DOLENCIAS CRÓNICAS

Las soluciones basadas en TIC deben ser a medida y apoyar el trabajo clínico

→ Que la sanidad está cambiando es a estas alturas indudable. La cronificación de ciertas patologías y el incremento de la esperanza de vida hacen que sea necesario pasar de la atención reactiva a la proactiva, centrando los proyectos en la prevención y el seguimiento de los pacientes. La mejor ayuda para este cambio son las TIC.



CHRIS HOBSON
Director clínico de
Orion Health

II
Hay amplia evidencia de que el enfoque actual de gestión de enfermedades crónicas basadas en un paradigma de agudos no proporciona el mejor valor y es, de hecho, parte del problema y no de la solución

II
Las organizaciones sanitarias que monitorizan la información clínica en tiempo real y evalúan los resultados se han dado cuenta de las mejoras significativas en la calidad de la atención

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) serán claves para la transformación de los modelos de prestación de servicios sanitarios, orientados a la gestión de las enfermedades crónicas, buscando la estandarización y la evidencia científica, en torno a planes terapéuticos compartidos por equipos multidisciplinares.

Líderes de opinión y otros expertos de la industria de la salud han sido conscientes del aumento de las enfermedades crónicas, como la diabetes y las condiciones a menudo asociadas, como la obesidad y la hipertensión. No es necesario llevar a cabo más estudios para analizar lo que las tendencias indican claramente. Lo que se necesita ahora es una forma asequible y relativamente fácil de superar el reto de mejorar la atención y, al mismo tiempo, reducir costes y hacer frente al incremento previsto de la incidencia y prevalencia de las enfermedades asociadas a determinados estilos de vida.

Hay amplia evidencia de que el enfoque actual de gestión de enfermedades crónicas basadas en un paradigma de agudos no proporciona el mejor valor para los pacientes y es, de hecho, parte del problema y no de la solución. En Estados Unidos hoy, por ejemplo, a pesar de que se gastan cada año 132.000 millones dólares en atención a la diabetes, el control simultáneo de los niveles de glucosa, presión arterial y los niveles de lípidos, este control se consigue en menos del 10 por ciento de las personas con diabetes.

Como resultado de la investigación y la experiencia en organizaciones sanitarias en todo el mundo, se consigue implantar un enfoque universal para mejorar la gestión de la diabetes con las tecnologías de la información y de la comunicación como un componente fundamental. Entre los principales beneficios de la gestión de información de salud en una región - gracias a una solución integral e integrada basada en TIC en comparación con los sistemas tradicionales fundamentados en papel y en silos de sistemas de información- está la posibilidad de inscribir a un número mucho mayor de pacientes en un programa de salud, de forma sistemática y que, además, permite un seguimiento durante un período de tiempo más largo y con información mucho más completa.

Este enfoque aborda los principales problemas que afectan a las organizaciones de prestación de servicios sanitarios, incluyendo altos índices de ingresos hospitalarios evitables, el uso excesivo de recursos sanitarios limitados y caros, la falta de aprovechamiento de las oportunidades que ofrecen

ce la atención primaria y las bajas tasas de adopción de historias de salud digitales.

En proyectos desarrollados en todo el mundo hemos descubierto que podemos identificar y estandarizar una gran parte de los procesos de nuestros clientes para la entrega de una solución de gestión de enfermedades regional, centrándose en las cuestiones clave, como el acceso a la información clínica relevante en cada momento y que sea requerida por los profesionales clínicos, y el uso de la evidencia científica, siguiendo las recomendaciones y mejores prácticas de las guías clínicas.

Después de estudiar y aplicar la tecnología en muchos sitios, existe evidencia de que organizaciones sanitarias punteras en este aspecto han sido capaces de normalizar una gran proporción de las necesidades clínicas que surgen con respecto a la gestión de las principales enfermedades crónicas como la diabetes, la dislipemia, la hipertensión o las enfermedades cardiovasculares. Es posible tener éxito con este enfoque estándar, con personalizaciones adicionales en torno a los flujos de trabajo adaptados a cada cliente.

Mejorar la atención general

Las organizaciones sanitarias que constantemente monitorizan la información clínica en tiempo real y evalúan los resultados se han dado cuenta de las mejoras significativas en la calidad de la atención que prestan. Como ejemplos de indicadores podemos citar la mejora del control de hemoglobina glicosilada del 16,5 por ciento en pacientes diabéticos, la reducción de exacerbaciones en pacientes con EPOC del 34,4 por ciento y la disminución de estancias del 30,7 por ciento en pacientes adscritos a los programas.

La captura de información clínica y su puesta a disposición hacia otros profesionales de forma colaborativa facilita cómo y cuándo se proporciona la atención. Estas mejoras, a su vez, tienen un impacto positivo en los pacientes y en el coste de la atención. Sin datos clínicos de alta calidad es difícil identificar a los pacientes con los problemas más graves y permitir a los médicos tomar decisiones con rapidez y eficacia.

Un equipo informado

Un plan terapéutico multidisciplinar es un recurso esencial para todos los proveedores de servicios sanitarios. Ésta es la mejor manera de asegurar que todos los miembros del equipo de atención son conscientes del estado del paciente, el plan de cuidados y los objetivos propuestos, y de proporcionarles una herramienta que van a

actualizando de forma colectiva y coherente.

La solución tiene que tener una gran capacidad para integrarse con otros sistemas, permitiendo que la solución de gestión de enfermedades se construya sobre una base de tecnología existente... si se tiene. Para ello, es clave basarse en la experiencia en integración de sistemas de información sanitarios para construir una solución completa de ámbito regional, y en los estándares sanitarios, como HL7, que ya están siendo adoptados por la gran mayoría de las organizaciones públicas y privadas y por las compañías proveedoras de soluciones TIC.

Buenos informes

Los médicos que trabajan en el punto de cuidado necesitan de un amplio acceso a la información en la atención al paciente y éste debe ser el enfoque principal de las soluciones tecnológicas. Sin embargo, también necesitan hacer un seguimiento sobre cómo los pacientes están llevando a cabo el plan terapéutico y si hay falta de adherencia en algún momento. El sistema, por lo tanto, deberá encargarse de proporcionar informes a la medida de los profesionales para satisfacer las necesidades de todos los niveles de información clínica necesaria.

No es ningún secreto que una mejor atención preventiva en lugar de reactiva conduce a una reducción en los eventos costosos y traumáticos, tales como las estancias hospitalarias y la admisión de urgencias.

Los políticos son muy sensibles a la necesidad de gestionar más adecuadamente todos los pacientes con enfermedades crónicas. Casi siempre esto se traduce en el aumento del uso de la atención primaria y los equipos de atención multidisciplinares, colaborando alrededor de un plan terapéutico compartido. Este enfoque es claramente beneficioso para las organizaciones sanitarias, que son muy conscientes de que un pequeño porcentaje de pacientes implican un grado desproporcionado de coste para ellos.

Estamos contemplando un gran incremento en el número de organizaciones sanitarias que buscan una solución de gestión de enfermedades de base poblacional. Tanto los costes de la atención, en general, como el número de personas que viven con enfermedades crónicas, como la diabetes, están en una escalada al alza inexorable.

Para los responsables de la gestión de la calidad asistencial es fundamental tener una visión estratégica y planificar una inversión inteligente de la tecnología de la información como motor de la transformación hacia un modelo que puede ofrecer mejores resultados.